



## Stablecoins: la verdadera oportunidad reside en la infraestructura

La adopción global de las stablecoins se está acelerando, impulsada por la persistente inestabilidad monetaria y la creciente necesidad de dólares digitales accesibles en países que se enfrentan a una elevada inflación, a la depreciación de su moneda o a controles de capital. Países como Turquía, Nigeria y Líbano han sido testigos de un uso generalizado de las stablecoins vinculadas al dólar como una forma práctica para que particulares y empresas preserven el valor de su patrimonio y realicen transacciones al margen de las frágiles monedas locales.

Las previsiones del sector apuntan a un crecimiento sustancial en el futuro. Citi prevé que el mercado de las monedas estables podría alcanzar **1,9 billones de dólares en 2030**, con un escenario optimista de **4 billones de dólares**, mientras que Standard Chartered espera que se acerque a los **2 billones de dólares en 2028**. Un estudio de Citi y Brookfield también indica que las monedas estables en circulación podrían multiplicarse por quince a finales de la década. Al mismo tiempo, los activos del mundo real tokenizados (RWA) siguen expandiéndose rápidamente, alcanzando un récord de **33 000 millones de dólares** en el segundo trimestre, impulsados por los bonos del Tesoro de EE. UU. tokenizados, el crédito corporativo, las acciones y el capital riesgo.

Las principales instituciones financieras y empresas tecnológicas invierten cada vez más en el ecosistema. Visa, Mastercard y BlackRock respaldan la nueva iniciativa de la moneda estable Open USD, lo que refleja un amplio esfuerzo del sector por integrar las monedas estables en la infraestructura de pagos convencional. Los estudios de Visa sugieren que las monedas estables son especialmente adecuadas para transacciones de bajo valor entre máquinas («microcomercio»), mientras que se espera que las redes de tarjetas tradicionales sigan siendo dominantes para las compras de mayor cuantía de los consumidores.

La adopción también se está extendiendo a nivel mundial. En Japón, JCB está poniendo a prueba una infraestructura de pago con monedas estables junto con Circle, mientras que la cadena minorista Lawson tiene previsto empezar a aceptar pagos con monedas estables. Sony ha recibido la aprobación preliminar de EE. UU. para un fondo fiduciario de monedas estables respaldadas por el dólar, lo que indica un creciente interés por parte de las grandes plataformas de consumo en desarrollar ecosistemas de pago propios. Mientras tanto, los gobiernos también están explorando su uso: Bolivia está considerando reconocer formalmente el USDT como moneda de pago junto al boliviano y el dólar estadounidense para hacer frente a la persistente escasez de dólares estadounidenses.

Es posible que la oportunidad de inversión más amplia no resida principalmente en las propias monedas estables, sino en la infraestructura que permite su uso. La historia sugiere que las tecnologías transformadoras suelen crear el mayor valor a través de los ecosistemas construidos a su alrededor, más que por la innovación central en sí misma. En el caso de las stablecoins, esto incluye plataformas de



emisión, soluciones de custodia, canales de pago, sistemas de cumplimiento normativo y otras infraestructuras que conectan los activos digitales con el sistema financiero tradicional.

A medida que se acelera la adopción, la competencia se centra cada vez más en construir la infraestructura básica, más que en crear nuevas monedas. Es probable que quienes faciliten ecosistemas de stablecoins seguros, conformes a la normativa y escalables se hagan con una parte significativa del valor creado durante la próxima década.

#### **Descargo de responsabilidad:**

DC Advisory publica este informe únicamente con fines informativos generales, sin tener en cuenta las circunstancias, necesidades u objetivos de ningún lector en particular. Los lectores deben evaluar la idoneidad de cualquier recomendación, previsión u otra información para su propia situación y consultar con su asesor de inversiones.

Las opiniones y puntos de vista expresados en el presente documento reflejan los de los autores a la fecha de publicación y están sujetos a cambios en función de las condiciones del mercado y otras circunstancias. Cualquier referencia a valores, sectores, regiones y/o países se ofrece únicamente con fines ilustrativos. El valor de las inversiones y los ingresos derivados de las mismas pueden tanto disminuir como aumentar. Las fluctuaciones de los tipos de cambio también pueden provocar que el valor de las inversiones en divisas extranjeras aumente o disminuya.

DC Advisory, sus empleados, colaboradores y agentes no se hacen responsables de ninguna pérdida derivada de inversiones realizadas basándose en cualquier recomendación, previsión u otra información contenida en el presente documento. El contenido de esta publicación no debe interpretarse como una promesa, garantía o aseguramiento, ya sea explícito o implícito, de que la información prevista se materializará, de que los lectores obtendrán beneficios de las estrategias analizadas, o de que las pérdidas puedan limitarse o vayan a limitarse. Cualquier inversión realizada de acuerdo con las recomendaciones o el análisis puede conllevar riesgos y dar lugar a pérdidas, especialmente si las hipótesis o condiciones en las que se basa el análisis no se materializan según lo previsto.

DC Advisory recurre a proveedores de datos financieros, y la información procedente de dichos proveedores puede constituir la base de determinados análisis. Los datos recopilados de terceros se facilitan sin garantía de ningún tipo. DC Advisory y los proveedores de datos no asumen ninguna responsabilidad en relación con los datos de terceros y no se hacen responsables de la exactitud o integridad de la información contenida en el presente documento.

La rentabilidad pasada no es indicativa de resultados futuros y puede que no se repita.

© 20260722 DC Advisory